

done nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. **Amén.**

HIMNO

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

El sacerdote invita a orar, y todos oran en silencio durante unos momentos. Después el sacerdote dice la oración colecta, a la que todos responden:

Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Todos se sientan.

PRIMERA LECTURA

Para indicar el fin de la lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

*Todos aclaman: **Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

El pueblo intercala la respuesta.

SEGUNDA LECTURA

Para indicar el fin de la lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

*Todos aclaman: **Te alabamos, Señor.***

ACLAMACIÓN

Todos se ponen de pie para cantar la aclamación.

EVANGELIO

El diácono (o el sacerdote) dice:

El Señor esté con vosotros.

*El pueblo responde: **Y con tu espíritu.***

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

Mientras tanto, todos hacen la señal de la cruz sobre su frente, labios y pecho sin decir nada. Al terminar, el pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

Acabado el evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

*Todos aclaman: **Gloria a ti, Señor Jesús.***

Y, una vez besado el libro por el diácono (o por el sacerdote), todos se sientan para escuchar la homilía.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Salvo que se indique lo contrario, el pueblo responde:

Te rogamos, óyenos.

LITURGIA EUCARÍSTICA

El sacerdote invita al pueblo a orar con una de las siguientes fórmulas, mientras los fieles se ponen de pie:

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

O bien:

En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia, oremos a Dios, Padre todopoderoso.

O bien:

Orad, hermanos, para que llevando al altar los gozos y las fatigas de cada día, nos dispongamos a ofrecer el sacrificio agradable a Dios, Padre todopoderoso.

En cualquier caso, el pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

*Seguidamente el sacerdote hace la oración sobre las ofrendas, a la que el pueblo responde: **Amén.***

PLEGARIA EUCARÍSTICA

La plegaria eucarística comienza con el prefacio, que se inicia con el siguiente diálogo:

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. **Y con tu espíritu.**

V/. Levantemos el corazón.

R/. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. **Es justo y necesario.**

El sacerdote prosigue el prefacio, a cuyo final todos dicen:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Cuando el sacerdote impone las dos manos juntas sobre el pan y el vino, normalmente todos se arrodillan. Terminada la consagración, el sacerdote dice la aclamación, mientras los fieles se ponen en pie:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Annunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

El sacerdote concluye la plegaria eucarística elevando la patena y el cáliz y diciendo:

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama: **Amén.**

_____ RITO DE LA COMUNIÓN _____

El sacerdote invita –con fórmulas varias– a rezar la oración dominical, y todos dicen:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

El sacerdote dice:

Líbranos de todos los males, Señor, [...] mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Y el pueblo aclama:

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Después el sacerdote dice:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: [...].

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde: **Amén.**

El sacerdote añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

Luego, si se juzga oportuno, se invita a intercambiar un gesto de paz, cosa que todos hacen según la costumbre del lugar.

Mientras el sacerdote parte el pan consagrado, el pueblo dice:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

El sacerdote muestra el pan consagrado al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y el pueblo responde:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Para la comunión, el sacerdote presenta el pan consagrado al que desea comulgar, diciendo:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde: **Amén.**

Y recibe el Cuerpo del Señor.

Tras el silencio que sigue a la comunión, cuando el sacerdote dice oremos, todos se ponen de pie; seguidamente el sacerdote hace la

ORACIÓN DE POSCOMUNIÓN _____

Todos responden: **Amén.**

RITOS FINALES

El sacerdote dice:

El Señor esté con vosotros.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote da la bendición solemne propia, y el pueblo responde a cada invocación: **Amén.**

El sacerdote despide al pueblo con varias fórmulas posibles. En cualquier caso el pueblo responde:

Demos gracias a Dios.



ARZOBISPADO
CASTRENSE
DE ESPAÑA

DELEGACIÓN DE LITURGIA

INTERVENCIONES DE LOS FIELES EN LA MISA

TIEMPO ORDINARIO

RITOS INICIALES

SIGNACIÓN

Estando de pie y terminado el canto de entrada, todos se santiguan, mientras sólo el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos responden: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote saluda a la asamblea con varias fórmulas posibles.

El pueblo siempre responde: **Y con tu espíritu.**

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento; tras un breve silencio, se usa uno de los siguientes formularios:

1.- **Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.**

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

2.- El sacerdote u otro ministro, dice unas invocaciones a las que el pueblo responde:

Señor, ten piedad. (O bien: Kýrie, eléison).

Cristo, ten piedad. (O bien: Christe, eléison).

Señor, ten piedad. (O bien: Kýrie, eléison).

3.- El sacerdote dice:

Señor, ten misericordia de nosotros.

El pueblo responde:

Porque hemos pecado contra ti.

El sacerdote prosigue:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

El pueblo responde:

Y danos tu salvación.

En cualquiera de los tres casos, el sacerdote concluye:

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, per-